Año III — Alcoy.—Jueves 28 de Junio de 1923 — Núm. 120

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cts.

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Por la unidad de acción anarquista internacional

Los grandes ideales de redención humana son la palanca que mueve al mundo. Los anarquistas, los que sinceramente sustentamos elevadas concepciones de felicidad y bienestar, tenemos un doble compromiso moral contraído con nuestra conciencia de hombres libres, y con la humanidad esclavizada por todos los yugos y todos los despotismos de una sociedad abyecta.

Demos cumplimiento a lo que anhelamos y sentimos. Expongamos a esa humanidad la bondad y la lógica que encarnan nuestras doctrinas, y opongamos a los sostenedores de la iniquidad existente nuestras energías, nuestra acción, todos nuestros esfuerzos unidos y compactos.

El momento más propicio para nuestra inteligenciación mundial lo marcará el próximo Congreso Anarquista Internacional. Debemos prepararnos para acudir a dicho comicio como una potencia que responde a los ideales que defiende con su afirmación ideológica, y a los momentos que atravesamos, en la conmoción social que se presiente, con la disposición y preparación que determinan nuestras convicciones.

MAS ALLA DE LAS FRONTERAS

A los anarquistas nos unen lazos de fraternidad moral, sentimientos y anhelos de una superación y una concepción ilimitada, sin que estas ansias libertadoras, sin que esta coincidencia ideológica que funde nuestros pensamientos, nuestras necesidades y nuestro común sentir en el sublime crisol de la abnegación, de la continua y arriesgada pelea contra los enemigos de la humanidad se detengan jamás en las vallas que la estulicia y la maldad de los hombres ha puesto como limitación de razas, de lenguas y de naciones, amasijo nefasto de convencionalismos e intereses ramplones, de intenciones sanguinarias.

Y puesto que a todos impulsan la conciencia, nuestras convicciones, a un mismo fin de lucha por la conquista de estas concepciones trazadas en una misma lógica y una misma necesidad histórica y evolutiva, ¿no hemos de aúnar nuestras armas de lucha, nuestros esfuerzos, nuestros lazos indestructibles de solidaridad para la obra revolucionaria que nos imponen estas nuestras comunes convicciones?

Se objetará tal vez que esta solidaridad está entablada desde que la afinidad ideológica es un hecho con todos los anarquistas del mundo.

Indudablemente es así. Pero, indudablemente también, hemos visto cómo por la falta de esa relación estrecha y común que reclama la ofensiva capitalista mundialmente desencadenada contra los anarquistas, esa solidaridad que nos debemos, que nos obligan a establecer nuestros comunes principios ideológicos ha visto impasiblemente más de una vez, cómo a nuestros hermanos de allende las fronteras les batía despiadadamente una reacción feroz y bárbara, cómo en muchas ocasiones ha faltado la iniciativa que ayudara eficazmente a aquellos compañeros, y cómo si esa iniciativa ha surgido, ha quedado sin efecto por la apatía y la indiferencia que entre los anarquistas debiera ser inconcebible.

Hoy mismo, en todas las partes del globo, tenemos infinidad de camaradas enterrados en las cárceles; son estos verdaderos hombres abnegados que al impulso de su conciencia arremetieron con más ardor su acción individual contra las monstruosidades imperantes; no piden ellos la ayuda nuestra, pues obraron en satisfacción irresistible a sus convicciones, con plena entereza de su *yo* consciente; pero sus actos sublimes atraen todas nuestras simpatías; como ellos, pensamos y sentimos nosotros; y esta simpatía, este reconocimiento de sus gestos heroicos, de sus justas acciones, contraen en nosotros un deber ético, y más que un deber ético un deseo equitativo, de luchar por su liberación, de hacer efectiva nuestra ayuda, nuestra solidaridad.

Cada cual debe bastarse a sí mismo; esta es la razón fundamental a que debe atenerse el hombre para su acción particular en la lucha. Pero la acción colectiva necesita de la inteligenciación, del acuerdo de estas acciones individuales. Cada individuo debe actuar por estímulo de su propia voluntad, forjada en su conciencia libre y educada. Pero el problema humano, la libertad del mundo necesita del aúnamiento de estas voluntades, de estas conciencias que determinan la acción general hacia un fin común y elevado. Estos son principios axiomáticos, repetidos muchas veces, pero muy poco practicados.

Es necesario, por una necesidad de la evolución, de la lucha a que nos obliga el mundo de los egoísmos trágicos y de los intereses odiosos, que respondamos concienzudamente y con todas nuestras energías, a la unidad de acción de todos los anarquistas del mundo, que debe consolidarse en el próximo Congreso Anarquista Internacional.

A los lectores

Lamentaríamos que por su extensidad, como suele ocurrir casi siempre, dejaran de leerse dos valiosos y profundos trabajos que insertamos en el presente número, titulados «El sacrificio obligatorio» y «Lo que yo he visto en Rusia». Ambos son de un alto valor cultural e ideológico, por lo que hemos decidido publicarlos de una sola vez a pesar de su extensión, y por lo que interesamos sean leídos y meditados detenidamente.—*La Redacción.*

Muy ciego ha de ser quien no vea la transformación social que se acerca. Los trabajadores van adquiriendo en todas partes la consciencia de su personalidad y de su derecho, y aspiran con vehemencia a constituír la sociedad sobre nuevas bases.

MIRANDO AL HORIZONTE

El llamamiento y la convocatoria que en estas mismas páginas publicamos en el pasado número han tenido la virtud de atraer la atención de algunos compañeros que particularmente nos han manifestado su adhesión, y de unos cuantos grupos que también nos han hecho constar su simpatía por la campaña emprendida.

Ello es un principio halagador que estimula nuestra firmeza por la lógica y la necesidad de la labor que nos hemos propuesto realizar, labor conducente a que de una vez respondan nuestras convicciones a los momentos presentes, momentos de gran trascendencia para el porvenir de las libertades humanas. Queremos que los hombres que como nosotros sientan y piensen en un orden natural de bienestar y amor para la humanidad futura, consagren sus actos, sus esfuerzos, su cooperación vital a las concepciones que abriga la mente. Queremos que se salga de esta indiferencia escéptica motivada por acontecimientos que nada tienen de común con las ideas, que obedecen más al egoísmo de los hombres que al proceso evolutivo de las conciencias.

Eso queremos, y a eso vamos. ¿Lo conseguiremos? No lo afirmamos; pero nos cabe la satisfacción íntima, que responde a nuestros sentimientos, de haber puesto a contribución de una causa digna, justa y noble, nuestro esfuerzo y nuestro entusiasmo, respondiendo a un interés elevado por la causa del ideal que concebimos y defendemos.

No somos ilusos, aunque sí optimistas, y por eso insistimos, y seguiremos laborando en este sentido. Por eso llamamos a nuestro lado a los optimistas, a los que en su ánimo lleven ya el triunfo de sus anhelos, pues que jamás desmayan, ni ante los contratiempos, ni ante la indiferencia general que hace el vacío a su alrededor...

El triunfo de nuestros propósitos ideales, de nuestras ansias libertarias, ha sido y será siempre de los menos, es decir de los más osados y decididos, de los que en su temperamento innovador, hondamente revolucionario, no admiten más ley de vida que la lucha constante, la superación continua hacia el fin, hacia la meta a que se aspira, los que en sí cifran la confianza y la seguridad del éxito de sus deseos que obedecen siempre a un interés general, muy elevado y muy digno.

Sigamos, pues, la labor que nos hemos propuesto llevar a término, en bien de nuestras ideas. Que nos secunden todos, todos los que como nosotros reconozcan esa necesidad que nos impulsa.

Los que vean, con sentimiento amargo, cómo la más abyecta y aborrecible casta parasitaria a pesar del alarde de masas, ficticio y huero, lanza contra el pensamiento libre sus armas mortíferas en frenesí siniestro y crean llegado el momento de unificar nuestra acción, la acción de los que no obrigamos propósitos de granjería, para contrarrestar tanta barbarie y para dar a nuestros ideales el empuje de nuestras energías, que reclaman su lógica natural y científica, debemos abandonar el terreno de la espectación para contribuir a esta inteligenciación mundial de los anarquistas, que se prepara con el próximo Congreso Internacional y que puede, con la voluntad de todos dar un paso decisivo en bien de las ideas.

COMPAÑEROS TODOS:

Este Grupo Editor, a pesar de sus buenos deseos, se ve impotente para sufragar, semanalmente, el déficit que contrae el periódico, pues sus gastos superan en mucho a los ingresos.

Nos vemos forzados a pedir vuestra ayuda, para que este paladín anarquista pueda seguir su labor en bien de las ideas.

De los que puedan, de los que dispongan de unos céntimos a favor de REDENCIÓN, agradeceríamos ese apoyo material, sin el cual será imposible la vida de este semanario.

Creemos más necesaria hoy que nunca la publicación de este periódico, pues el cretinismo, la petulancia y los convencionalismos ocultos amenazan destruir cuanto de útil y digno hay en el campo de las ideas.

Para los que crean a REDENCIÓN merecedor de ese pequeño óbolo que solicitamos, mandamos en este número listas pro-periódico a todos los paqueteros.

La vida o muerte de REDENCIÓN está en vuestras manos.

HABLAN LOS VIEJOS

¿Hasta cuando?

Al salir de Sevilla y establecer mi residencia en Zaragoza, sentí la necesidad de enterarme del estado en que se hallaban los sindicatos y grupos. Algunos compañeros de los antiguos y otros jóvenes con quienes hablamos del asunto notificáronme que los sindicatos se preocupaban de la labor educativa, y que al efecto, pronto sería un hecho la apertura de una Escuela Racionalista.

Causóme satisfacción tal noticia, ya que, según mi entender, si no se instruye y educa sanamente una o más generaciones, siempre el proletariado libre de verdad, el obrero digno será ultrajado, traicionado y asesinado por los mismos hermanos y compañeros, los desheredados. La mujer obrera pare el polizonte; en entrañas de mujeres pobres se engendró el feto que ha de ser guardia civil y todo ese conjunto de asesinos que venden su brazo y su dignidad de hombres a los explotadores de todos matices.

Educando racionalmente a las generaciones, las mujeres educadas e instruídas no parirán esclavos ni asesinos; parirán hombres.

Cuando nuestros proyectos iban tomando cuerpo, una bala segó la existencia de un príncipe de la iglesia. El caso no me conmovió; no, ni lo lamento siquiera, porque para lamentar esa muerte habría de lamentar no solo los que al igual que el cardenal caen en la calle, si que también los miles que caen en las minas, en las guerras, los que mata el hambre y, en fin, si hubiera de lamentar todas las víctimas de este orden burgués habría de pasar la vida cual necia sensiblera en continuo lamento. Soy anarquista, y los anarquistas por el solo hecho de serlo combatimos, no un accidente tal o cual, combatimos la causa que produce esos y otros infames efectos.

Como yo, los obreros conscientes de Zaragoza continuaban sus cotidianas labores. La justicia (sic) por no perder la costumbre de hacer planchas, desplegó su actividad molestándonos a los de siempre. Registros, citaciones, preguntas insinuosas. La policía, a las órdenes de un señor *especial* no cesaba, y por consiguiente varios de nuestros compañeros pasaron a poblar la cárcel, no sin recibir antes las tremendas palizas y otras torturas sin saber si las víctimas son o no inocentes.

Tales procedimientos son combatidos por toda conciencia honrada. ¿Y qué resulta de tales hechos? Que hasta los que combatimos ciertos extremos porque ninguna fuerza moral prestan a nuestros queridos ideales, considerando que la defensa es natural, comprendemos la necesidad que hay de armarse y defenderse con el arma que esté a nuestro alcance, contra todos los ejércitos de asesinos a sueldo de los explotadores de toda calaña.

¡Trabajadores!, o ceaan esas palizas y se desarma a tanto asesino a sueldo, o como justa defensa adoptamos procedimientos extremos. No nos dejan vivir. La labor educativa nos absorbe, y nos envuelven en procesos terroristas; queremos cultura y nos dan látigo y otras torturas. Quien quiere mal a un can dice que es rabioso, y el can, que solo tenía sed, acaba por apoderarse de él la hidrofobia y muerde.

TERESA CLARAMUNT

ABRIENDO SURCO

Por Ricardo Flores Magón

Cuentos relacionados con las condiciones sociales de México.

Hermosa colección de cuentos rebeldes, de agitación y amenidad, que hablan a la conciencia con atractivo y florido lenguaje peculiar de este mártir del ideal.

Precio 40 céntimos. Desde 20 ejemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Háganse pedidos, anticipando su importe, a: REDENCION, Nueva, 4—ALCOY.

El libro educador

«La estrella de la mañana»

Podemos servir a quien lo pida el importantísimo libro *La estrella de la mañana*, última producción del gran astrónomo Camilo Flammarión.

Tan interesante libro deben adquirirlo todos los amantes de los estudios científicos, seguros de que en sus páginas hallarán conocimientos útiles.

Precio, 1 pta. De 20 ejemplares en adelante, el 30 % de descuento.

Háganse los pedidos a REDENCIÓN, Nueva, 4.—ALCOY.

El sacrificio obligatorio

Por F. GALY

Está profundamente anclada en el espíritu humano la convicción de que el grupo social (familia, corporación, patria, raza, humanidad) es superior al individuo y que se puede lógicamente inmolar algunos individuos en beneficio de una multitud.

Sociólogos se han esforzado, se esfuerzan aún, a revestir esa idea con oropeles científicos. Se ha discutido, se discute, la cuestión de averiguar si el individuo es la sola realidad social viviente e interesante; si el grupo en su unidad constituye por sí mismo un ser real, organizado, viviente y animado lo mismo que el ser humano individual, o si es una expresión verbal, una metáfora de la lengua que sirve para designar, por abstracción, una suma de existencias individuales. La idea de vida efectiva de las colectividades, combatida en la Edad Media por los nominalistas, juzgada pueril por G. Tarde, H. Spencer, ha encontrado numerosos defensores en la segunda mitad del siglo XIX. De Lilienfeld, Marán, Sgaulet, Ribot, Novicow, Durkheim sostienen que, «el grupo nacional tiene una verdadera personalidad a la vez fisiológica y física». Hartman cree en un «Espíritu inconsciente» providencia inmanente que sigue a los pueblos desde dentro. Según R. Worms «la conciencia, el yo, la personalidad son propiedades de la sociedad lo mismo que de el individuo». Sagarus admite «la existencia del yo social, sino como substancia, al menos como centro de acción física». Todo lo que integra la sociedad, elementos y leyes, será,—según él,—análogo a lo que se encuentra en el cuerpo individual. Por consecuencia la sociedad misma es análoga al organismo. Se entiende así desmesuradamente el paralelismo de las similitudes. Pues, deduciendo las consecuencias prácticas de esas teorías, se afirma que el individuo no ha de ser más que el instrumento de esos «superorganismos», que son los grupos. Y nos conduce a exigir—como R. Ripling—«el sacrificio inmediato, ciego, total a la nación al ejército, al regimiento que piden o exigen todas las vidas y que son eternos».

Pero suponiendo que ese ser colectivo tiene una vida concreta, ¿por qué ha de ser forzosamente superior a las unidades que la componen? Hemos visto que ni el tiempo ni la grandeza pueden conferir privilegios. Es respetable todo lo que es consciente y sensible. La conciencia y la sensibilidad de esos «euperespíritus» de los grupos ¿serán necesariamente superiores a la conciencia y a la sensibilidad de cada uno de nosotros? Aunque fuera así, ¿por qué no tendremos el derecho de evitar el sacrificio de nuestra personalidad? ¿Por qué hemos de prestarnos de buen grado a servir de juguete al «Genio de la Nación» encarnada por una estúpida multitud de electores, por una oligarquía de especuladores o por un monarca a veces imbécil? En lo absoluto y desde nuestro punto de mira de hombres (el único razonable) ¿por qué los destinos de la humanidad —personificada por «le Grand Etre» de Augusto Compte—serán más interesantes que el destino de cada ser humano? Así, aunque la colectividad sea un organismo verdadero, no se desprende que el indivuo no pueda ser más que su instrumento.

Además, ¿no será temerario pretender que las sociedades tengan una actividad física, personal ya que nuestra conciencia, cerrada en la percepción del yo, es incapaz de revelarnos algo, con certidumbre, de lo que le es superior? «A decir verdad no estamos seguros más que de nuestras percepciones. El resto no es más que analogía o razonamiento inductivo». Las especulaciones sobre el más allá de la conciencia individual, no pueden tener—lo mismo que la de los comerciantes del paraíso de más allá de la muerte—más que un valor de nebulosa muy problemática sin garantía alguna contra la mixtificación. Se puede, como máximo, conjeturar la existencia de las «hiperespíritus» de grupo. Pero no se puede afirmar su existencia, y sería absurdo y criminal sacrificar a hipotéticas «hipergoarias» el hombre «metagoario» actual.

Así es que, hasta la irrefutable demostración contraria, el grupo no puede ser considerado más que como una noción abstracta. «Es renovar el error de las «abstracciones» construir en abstracto una entidad y atribuirla luego una existencia aparte, superior y más real que la de los individuos que la componen» (Q. Compairé): *Revue pedagogique* de 15 enero de 1909. Por consiguiente, toda organización colectiva deberá tener como único objeto el bien de los individuos. No puede ser más que un medio mientras que el individuo es «un fin en sí». Será, pues, estúpido cambiar los papeles haciendo que el fin concreto de la personalidad individual sirva de instrumento a la colectividad que no es otra cosa que un medio.

Así no se puede sacrificar al hombre ni a las etiquetas divinizadas ni a las abstractas fórmulas de organización colectiva.

Pero ¿no se puede, si es verdaderamente indispensable, inmolar algunos seres—aunque inocentes—para salvar a millones de ellos?

¿Por qué? Si cada persona tiene un valor absoluto, inconmensurable, infinito. Y aunque sumemos todos los infinitos el resultado no podrá ser otro que el infinito. El total no valdrá más que los términos.

Además ¿cómo podremos sumar aritméticamente las unidades vivientes que forman los grupos? Apesar de su parecido, apesar de su identidad, de su simpatía, de las armonías de su sistema nervioso y de las grandes corrientes sinfónicas que las hacen a veces vibrar al unísono, los individuos están separados por infranqueables barreras. *Estáis separados y solos como los muertos*, dijo Lully Prudhomme. Y comparó la separación de las almas a las distancias infinitas que separan las estrellas. Sin ser una «entelequia» o *una cosa absoluta* cada uno de nosotros constituye un mundo a parte. «Cada individuo es solo, completamente solo entre los millones de seres que lo rodean» (O. Mirbeau). «Cada sér está verdaderamente solo en el mundo». (H. Barbusse). Porque todo (transformaciones espontáneas de influencias exteriores) se resuelve en estados psíquicos estrictamente individuales. «No existe medio alguno, para una conciencia cualquiera, de penetrar en otra conciencia, de sentir sus sentimientos y de pensar sus concepciones y sus ideas» (A. Hemequin). «Nos asombramos ante el prodigioso torrente de vida universal que representa la testarudez indestructible del yo» (V. Hugo).

Ya que los seres viven, piensan, sufren, gozan cada uno por su cuenta y no pueden evadirse de sí mismos para pensar y sentir en otro, ¿cómo podrá haber adición verdadera de diferentes estados psicológicos? ¿En qué conciencia se efectuará esta síntesis? La simpatía pierde siempre en extensión lo que gana en profundidad. Podrá ser que haya a veces indistinción del «yo» entre dos personas determinadas; pero es imposible simpatizar plenamente con una multitud, porque ningún individuo puede totalizar los placeres y los dolores del grupo. ¿Pueden, los sufrimientos de cada moribundo, ser multiplicados por un billón seiscientos millones, en caso de agonía simultánea de todos los habitantes de la tierra?

Los «yo» pueden formar series, pero no sumas. Pueden compararse los términos entre sí, pero no pueden compararse a un total que corresponde a ninguna realidad sentida y consciente de sí misma. El interés colectivo se reduce a una serie de intereses individuales perfectamente separados entre sí. Un capital social es una pura abstracción. Los placeres que ese capital procura a cada uno de sus accionistas, he ahí la realidad.

Dícese que se sacrifican un cierto número de individuos o de intereses individuales a un número mayor de otros individuos o de otros intereses individuales. Fórmulas falsas: el número importa poco, ya que ni los ceros, ni los estados psicológicos se adicionan, como tampoco los intereses individuales. No se puede «sin ilusión y sin mentira» salir del yo, y mirar objetivamente, abstractamente, los resultados del sacrificio. Hay que observarlos en cada conciencia. Puédese, así, afirmar que se inmolan cierto número de miembros de la colectividad en beneficio de cada uno de aquellos que especulan sobre esa inmolación.

Una nación de 50 millones de habitantes parte para una guerra. Esta guerra puede no ser útil a nadie—y en ese caso es una locura—o puede ser una necesidad. Se trata, por ejemplo, de una invasión de Caníbales, y los 50 millones de habitantes, hasta los ancianos más tacaños, corren el peligro de ser devorados si no se aperciben a la defensa. Se *envían* pues a la frontera tres millones de soldados que dejan sobre el campo de batalla sus costillas para salvar las costillas de los 47 millones restantes. Objetivamente, el resultado de la guerra será el siguiente:

Sacrificadas: 6 millones de piernas... de los demás; salvadas: dos piernas... las mías.

¡Alabado sea Dios!

Ese es el egoísmo que cubre el mito del interés general. Que se sacrifiquen hombres en interés a la mayoría de sus semejantes o a una minoría limitada de especuladores, el egoísmo es el mismo: los beneficios son siempre, fatalmente, individuales, porque no existen más que conciencias individuales.

Pues ¿a nombre de qué principios se sacrificará a unos en provecho de cada uno de los demás? «Que mi dolor sea instrumento de mi salud, lo comprendo bien Que mi dolor sea instrumento de la salud de los demás, es lo que yo no puedo comprender... Yo puedo por amor a los hombres sacrificarme. Pero nadie puede obligarme a ello sin evidente iniquidad» Pablo Janet. *Filosofía del Bien.*

Según G. Compayré, el objeto de la moral sería: «buscar una regla de vida que pueda encontrar en *sí misma* la autoridad necesaria para obtener del individuo que sacrifique su interés personal al interés social». Si este es el verdadero objeto, los moralistas *laicos* buscan en vano; esta regla no puede encontrarse. Es relativamente fácil fundar en razón los deberes de justicia; pero no se logrará jamás fundar sólidamente una moral de sacrificio obligatorio. La fuerza de los instintos altruístas, la superabundancia de vida me pueden empujar a ofrecerme, a darme. El sacrificio es para mí entonces la satisfacción de una necesidad, no el cumplimiento de un deber. Si no siento esa necesidad, nadie podrá probarme que deba yo cederme a mí mismo. Esto equivale a querer de nosotros lo que a un ciego que debiera ver.

Nada tan hermoso como la abnegación voluntaria a una causa noble o que uno se imagine noble. Pero nada tan infame como el sacrificio impuesto en nombre de cualquier idea: Patria, Derecho, Civilización, Razón de Estado, Necesidades revolucionarias, etc.

Solo las religiones permitirían excusarse de la obligación del sacrificio... si no fueron religiones, si sus infiernos y sus paraísos fueran algo más que cuentos de nodriza. En cuanto a los ateos, que niegan las canciones extraterrestres, no disponen del recurso de las compensaciones divinas, de la reparación de las iniquidades de este mundo en un mundo mejor. No se podrá sostener, con alguna apariencia de justicia, la inmolación obligatoria hasta el día que se demostrara irrefutablemente la existencia de un Walhalla o de las Walkyrias que indemnicen a los inmolados, más allá de la tumba, premiándoles con las eternas delicias del amor.

Traducido de «Le Libertaire» por

ERNESTO DUBOIS

PRO "REDENCION"

Alcoy.—Los desconocidos 6'50 pesetas; Un selfactinero 2; G. I. 1'10; Sin patria 0'50; Un aburrit 0 30; Naturista 0'40; Seleccionado 0 60; Tejedor sin monopolio 0'50; Ateneista 0'20.

Santa Cruz de la Palma.—Blas Castillo Pérez 1 pta; Un lector 1; Juan Cabrera Jorge 1; Antonio López Rdez. 1; Grupo «Abnegación» (antes «Ferrer») 2; Cristóbal Ramón 3 50; Cirilo San Fiel 1; Pedro Pérez Reyes 0'50; Amando Cabrera 2; Gabriel Arrocha M. 1; Isidoro Pérez C. 1; Pedro Mendoza 0'50; Francisco Conce S. T. 0'50; Domingo Felipe M. 1; Guillermo Alvarez 0'25; Total 17'25.

La rebelión de Kronstadt

La actitud generosa y equitativa del comité revolucionario hacia los miembros del partido comunista en Kronstadt —solo algunos de ellos fueron arrestados, a pesar de las represiones bolcheviquis y de la detención de las familias de los marineros como rehenes,— ganó el respeto de los comunistas mismos. Las páginas del *Izvestia* contienen comunicaciones numerosas de agrupacio- y organizaciones comunistas de Kronstadt, que condenan la actitud del gobierno central y apoyan la línea de conducta y las medidas tomadas por el Comité revolucionario provisorio. Gran número de comunistas de Kronstadt habían anunciado públicamente su salida del partido en señal de protesta contra su despotismo y su corrupción burocrática. En diversos números del *Izvestia* se publicaron centenares de nombres de comunistas a quienes su conciencia hacía imposible «la permanencia en el partido del verdugo *Trotzky*»,—como se expresaban algunos. Las dimisiones del partido comunista fueron pronto tan numerosas que daban la impresión de un éxodo general (3). Las cartas siguientes, tomadas al azar de entre un montón dan una característica suficiente del sentimiento de los comunistas de Kronstad:

a) «He comprendido al fin que la política del partido comunista llevó al país a un abismo de que no hay salida. El partido se ha hecho burocrático. No aprendió nada y nada quiere aprender. Rehusa escuchar la voz de 115 millones de campesinos y no quiere comprender que únicamente la libertad de palabra y la posibilidad de participar en la reconstrucción del país por medio de métodos diferentes de elecciones pueden despertar al país de su letargo.

«Rehuso de aquí en adelante considerarme miembro del partido comunista ruso. Apruebo completamente la resolución adoptada en la reunión de toda la población el 1.° de marzo y pongo, por consiguiente, mis energías y mis aptitudes a disposición del Comité revolucionario provisorio.

«Herman Kanef, *oficial del ejército rojo.*

«*Hijo de un desterrado político del proceso de los* 193 (4).»

(*Izvestia*, num. 3 marzo 5 de 1921)

b) «A mis alumnos de las Escuelas industrial, militar roja y naval.

«¡Camaradas!

«He vivido casi treinta años con el amor profundo al pueblo y he llevado la luz y la ciencia, en la medida de mis fuerzas, a todos los que estaban ávidos de ellas, y esto hasta el último momento.

«La revolución de 1917 dió más ímpetu a mi trabajo, aumentando mi actividad y me dediqué más que nunca a servir a mi ideal.

«La palabra de orden comunista «todo para el pueblo» me inspiró con su nobleza y su belleza, y en febrero de 1920 fuí candidato del partido comunista. Pero el primer tiro de fusil disparado contra un pueblo pacífico, sobre mis hijos queridos, cuyo número asciende a siete mil en Kronstadt, me llenó de horror al poder ser considerada como cómplice de la responsabilidad en la efución de sangre de estos inocentes. Siento que no puedo creer ya ni propagar la idea que ha caído en desgracia por un acto criminal. Así, pues, desde el primer disparo de fusil ceso de considerarme miembro del partido comunista.

Maria Nicolayeona Schatel, maestra.«

(*Izvestia*, núm. 6, marzo 8, de 1921)

Declaraciones semejantes aparecen casi en cada número de *Izvestia*. La declaración más interesante fué la del Bureau provisorio de la sección de Kronstadt del partido comunista: su manifiesto a los miembros de la sección fué publicado en el *Izvestia* (núm. 2, del 4 de marzo).

«No déis ningún crédito a los falsos rumores de que han sido fusilados comunistas y de que los comunistas de Kronstadt tienen la intención de rebelarse con las armas en la mano. Esos rumores son difundidos con el propósito de provocar la efusión de sangre.

«Declaramos que nuestro partido ha defendido siempre las conquistas de la clase obrera contra todos los enemigos conocidos y desconocidos del poder de los soviets obreros y campesinos y continuará defendiéndolos.

«El Bureau provisorio del partido comunista de Kronstadt reconoce la necesidad de las nuevas elecciones del Soviet y pide a los miembros del partido comunista que participen en ellas.

«El Bureau provisorio del partido comunista ordena a los mienbros del partido que queden en sus puestos y no impidan ni obstaculicen las medidas del Comité revolucionario provisorio.

«Viva el poder de los Soviets!

«¡Viva la unión internacional de los trabajadores!

«Bureau provisorio de la sección de Kronstadt del partido comunista ruso:—F. Perwuchin, I. Hyin, A Kabanov.»

Interesante

Camaradas: De poco tiempo a esta parte los paquetes de REDENCIÓN son en parte saboteados antes de llegar a su destino. El grupo editor ha participado al Administrador de Correos de esta, semejantes anomalías. Disposiciones han sido dadas para evitar lal transtorno. ¿Conseguiremos que se subsanen las deficiencias observadas en Correos?

La caballerosidad del Administrador en lo que afecta al servicio de Alcoy está bastante probada; ahora lo que se impone es averiguar, entre todos, quiénes, cómo y de qué manera, perjudican a REDENCIÓN.

Al corresponsal que le falte el paquete, le rogamos haga la reclamación en Correos, y que lo participe con urgencia a esta Administración, para averiguar quién lo secuestra. Lo mismo decimos a los suscriptores. Es preciso que en los pueblos donde no se reciba el periódico, se demuestre la veracidad del caso. Demostrado así, sentaremos el precedente necesario para poder hablar muy alto, diciéndole, a quien sea, qué puesto debería ocupar, antitético totalmente al de funcionario de Correos.

El Grupo Editor

Correo libre

«Tierra y Libertad». El paquete de Fernando Roperuelo, que mandabais a la Cárcel de Larrinaga (Bilbao) en lo sucesivo a Vicente Pérez.

—«¡Tierra!» de La Coruña, mandará el paquete que enviaba a Roperuelo, a Vicente Pérez. La dirección la misma.

—«Tierra y Libertad» de Barcelona, enviará 10 ejemplares a la dirección siquiente: M. Santivañez 305. Aliso St. Los Angeles (Calif) E. V. of A. Para tal concepto tenemos 18 ptas.

—Calig (Tarragona) Vicente Giró. Los periódicos que pides han dejado de aparecer.

—Jerez de la Frontera: Caro Crespo. Mandamos G. C. Imposible lo que pides.

—Lyon. C. Estudios Sociales. Del primer número G. C. teneis 10 ejemplares. Tomamos en cuenta lo que decís.

—Aquilino Medina dirá si ha recibido un giro de 2'40 ptas. que se mandó el 27 de Mayo último, de Gerardo Sobrino.

—El compañero José Ribas comunica al compañero Ortiz de ponerse en correspondencia con él por un asunto que interesa.

Sus señas son las siguientes: 79 Rue Henrri Durre a Raismes (Nord).

BOLCHEVISMO Y ANARQUISMO

Por Rodolfo Rocker

Todos deben adquirir este oportunísimo y magistral trabajo, cuya lectura y difusión se hace indispensable frente al confusionismo interesado de los nuevos políticos llamados comunistas estatales.

Todos los amantes de la verdad acerca de la revolución rusa y del esclarecimiento de las ideas deben propagar la lectura de Bolchevismo y Anarquismo

Precio 40 céntimos. Desde 20 ejemplares, 30 por 100 de descuento.

Pedidos y giros a: REDENCIÓN, Nueva, 4—ALCOY.

Tournée de propagandaer Chazoff

«Lo que yo he visto en Rusia»

Chazoff es uno de los más calificados camaradas de entre la juventud de *élite* que constituye la valiente pléyade de la «Unión Anarquista», de París, para tratar el sugestivo y transcendental tema sobre «organización y propaganda»; su reciente viaje a Rusia a cuya exposición consagra la interesante *tournée* por provincias, así como su vasta cultura, abonan el laudatorio juicio que anticipo.

¿Cuál es tu impresión respecto a los lugares por ti visitados hasta aquí en la *tournée?*,—le digo.

—Grata en cuanto me ha permitido conocer el tesoro sentimental que el elemento español guarda oculto; su instintivo espíritu de solidaridad, de sacrificio; su innata rebeldía...

¡Lástima que su deplorable estado intelectual no esté a la altura de sus sentimientos! Establecer la relativa armonía entre el corazón que siente, el cerebro que piensa y el brazo que ejecuta, eso sería el ideal de perfección, orientado por un criterio anarquista.

Todo progreso intelectual en el individuo, salvo contadas excepciones—le objeto,—trae consigo una pérdida o disminución gradual paralela del instinto de animalidad, del primitivismo que yace en el fondo de la conciencia del individuo, de su rebeldía en potencia. La comparación entre los pueblos *español* y *francés*, *atrasado* según la «vox populi», el primero, pero escribiendo con sangre derramada a diario la epoyeya de su liberación; culto, pero sinuoso, haciendo de los Herné, los Jauhaup, los Renandel y demás comparsa ayer; los Cachin diputado, los Monatte, Moumousseau etcétera etcétera sus ídolos hoy, haciendo caso omiso de las ideas, es una prueba harto elocuente que confirma mi teoría.

—Gracias a un puñado de compañeros españoles que siguieron atentamente mi conferencia y al desinterés de que han hecho prueba—prosigue mi interlocutor—, he podido continuar hasta aquí sin ningún agobio; porque, preciso es reconocerlo, la propaganda anarquista no se lleva a cabo con aquella intensidad requerida por las actuales críticas y excepcionales circunstancias, debido a la penuria financiera porque atraviesan Grupos y organizaciones. Es una cosa en la que se debiera pensar seriamente, prescindiendo de los vanos escrúpulos en que se encastillan los puristas y timoratos partidarios exagerados de la línea recta.

Se precisa emprender una tenaz e intensa propaganda tanto en el sentido de interesar al elemento proletario «sacudiendo de una vez su insensibilidad» acerca de la muerte de sus hermanos que sacrifican su libertad en holocausto al ideal como de precipitar los acontecimientos que desencedenen la revolución que permita demostrar que el Ideal Anárquico no es una utopía alimentada y propagada por soñadores o ilusos.

Solo la revolución podrá proporcionar la libertad a nuestros compañeros víctimas de la represión mundial; que los nombres de Cottin, Buvet, G. Berton; el sacrificio hondamente humano de Lécoin, F. Morand, Loréal y otros practicando en la Santé la huelga del hambre a fin de obtener para sus restantes co-detenidos la situación del régimen político; los que caen en Barcelona y otras capitales de España y tantos otros paladines anónimos, héroes de una lliada no soñada por Homero. ¿no dicen nada a ese proletariado que, imbécil, se deja seducir por los espejismos de los malabaristas profesionales de la política o de las sinecuras que les proporcionan los cargos de representación en los Sindicatos?

Es preciso, igualmente, que el proletariado mundial se penetre, conozca la realidad de lo que pasa en la República de la Dictadura *sobre* el proletariado, horrores que tendrás esta noche ocasión de oir durante el curso de mi conferencia. Ese pueblo que se deja adormecer por la morfina suministrada en dosis diaria por *L' Humanité*, que sepa, juzgue y escoja.

Pero para que la organización y práctica de nuestra propaganda rinda el máximo de eficacia, hace falta dinero ¡mucho dinero! y los recursos de que disponen, tanto el *Comité d' iniciative* de París como los Grupos de provincias son nulos.

Salí de París con una cantidad irrisoria, llegando anteayer a la Grand Combe con dos sous en el bolsillo. De allí me trasladé a Martinet, haciendo el recorrido de ida y vuelta a pié—18 kms.—por no encontrar quién me facilitase una mala bicicleta. Mañana debo trasladarme a Nimes y al día siguiente, un individuo designado por el *bureau* político del partido Comunista será designado al objeto de desvirtuar cuanto yo haya dicho; claro que no lo conseguirá, pero tratará de despertar la duda en los espíritus pusilámines. Como yo no estaré para sentarle los costuras, he aquí nuestra labor por tierra. Si el Comité de propaganda dispusiese de recursos, un compañero venido de París a tal fin, estaría al quite. De esta manera, hallándose el impostor sin contradictor, ufano se exclamará dirigiéndose a la asamblea: Ved como los anarquistas rehuyen nuestro encuentro...

—¿Y qué solución darías tú?—le digo. No pretenderás, como *Content*, ensayar la *imposición* de una carta u cuota fija, lo que sería crear un espíritu de partido que pugna con los principios autonómicas del Ideal.

—Claro que no; aunque la generalidad de los anarquistas no ven incompatibilidad entre los principios básicos del anarquismo y la cotización regular en los sindicatos a que pertenecen.

—Yo creo—continúa—que se podría establecer un sello, a la manera del de solidaridad pro-presos en España.

—Si quienes nos reclamamos del dictado de militantes anarquistas—arguyo—no habría necesidad de recurrir a tales extremos de cumplíesemos como tales en la práctica, dudosa viabilidad, peligrosos siempre por los precedentes que sientan, sabiendo que una suscripción en tal sentido—«Comité d' entre—aide et d' iniciative»—está siempre abierta en el «Libertaire», como asimismo que dicho semanario facilita listas. Lo que ocurre es que el número de verdaderos anarquistas es bien reducido.

El espectáculo que ofrece la clase proletaria francesa es de los más lamentables que darse pueden. Esta masa abúlica carente de criterio propio; que tiene necesidad de sostener un inmenso catafalco burocrático en el seno de sus organizaciones sindicales, a fin de evitarse el trabajo de pensar y obrar por cuenta propia, ha dado lugar con su desinteresamiento e indiferencia a que un Monmousseau haya podido escribir impunemente en la «Vie Ouvriére» del 25 de Mayo de 1923 y a propósito de la manifestación conmemorativa ante el Muro de los Federados «que las causas del desastre del movimiento comunalista del 71. en Francia hay que achacarlas al espíritu de ciertas minorías anarquistas imbuídas de fórmulas quiméricas desprovistas de todo sentido práctico, insensatos partidarios de la descentralización a toda costa, del federalismo, de la autonomía e independencia de las comunas libres, etc. etc.»

Y en otra parte: «Por último, sin la salvación de la dictadura del proletariado, iríamos a la debácle».

Todo lo cual hace exclamar a S. Faure: «Lo que es lamentable que un militante, que por otra parte no carece de dotes, se halle enfermo a tal extremo. Y lo que es más grave aún que este militante esté, por su función, a la cabeza de la C. G. T. U. y que continúe».

La traición de Monmousseau, pasándose con armas y bagages a la Internacional de Moscu, nos dá la sensación de una prostituta que quisiera dar lecciones de moral.

A raíz del resultado del Congreso de Saint Etienne que lanzó por la vía del reformismo al Sindicalismo francés merced al triunfo de la moción Monmousseau contra la minoría de Beznard, la traición estaba consumada. Ello nos explica el fracaso de la huelga de los Inscriptos marítimos; la reciente del ramo de construcción en Marseille; la del ramo Textil en el Norte; la última general de mineros, que aunque se ha ganado en apariencia, ha puesto las cosas peor que estaban.

En otra crónica daremos la reseña de lo tratado en la conferencia del camarada Chazoff, como asimismo estractaremos el estudio que del problema de la vida en Rusia hace Schapiro en el último número de la «Revue Anarchiste».

AUGUSTÍN GIBANES

LO QUE RECIBIMOS

Los anarquistas, y Lombroso y los anarquistas.—Contiene este importantísimo libro el estudio de Lombroso y la sensacional réplica de Ricardo Mella a las teorías lombrosianas, en defensa del anarquismo. Precio, 2 50 ptas.

Así habla Zaratustra, por Federico Nietzsche, 1'50 ptas.

El Infierno del soldado, por Juan de la Hire, 1'50 ptas.

Floreal, drama social en 3 actos, por J. P. Chardón, 1'50 ptas.

Compendio de Gramática castellana, gradualmente ordenada, Publicaciones de la Escuela Moderna, por Fabián Palasí, 2 ptas.

Carteles, por R. González Pacheco. Colección seleccionada de las mejores producciones de este fecundo escritor anarquista, 2 ptas.

Moral Universal, (fundada en las leyes de la Naturaleza), por M. Deshumbert, 2 ptas.

Lo que todos deberían saber, (la iniciación sexual) por Bessede, 2 ptas.

Del amor, por Ricardo Mella, 0 50.

Elementos de Anarquía, por G. C. Clumens, 0 50 ptas.

POR LOS PRESOS

Suma anterior	209'35
Vienne.—Joseph Bravo 2 ptas.	
C. de Benatanduz.—Severiano Fernandez, 1 pta.	
Total	212'35

Hemos recibido, pro-procesados Dato: De Lyon (Vaise) recaudado por el compañero Rafael, 104 francos; y de Monplasir, recaudado por el compañero Julio Madrid, 64. Total, 168 francos que hemos remitido a la Comisión pro-procesados Dato.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Fuerzas pequeñas que realizan maravillas.

El receptor telefónico de una estación de telefonía sin hilos produce los sonidos por efecto del rápido movimiento de su disco de metal que, al vibrar, hiere las partículas del aire inmediatas y las agita.

Estas partículas ponen en movimiento otras y se crea una onda de aire, que cruza el espacio hasta llegar al tímpano del oído.

Por mucho que se observe el funcionamiento del receptor parece que está en plena quietud, aunque en realidad se mueve de doscientas a dos mil veces por segundo.

Los movimientos son invisibles, primero, por su gran rapidez, y segundo, por su pequeñez increíble. El disco sube y baja el espacio de seis millonésimas partes de centímetro, y, sin embargo, tan leve movimiento basta para crear ruidos perceptibles exactamente iguales a los de la voz de un cantante, la de un violín, la de una flauta, la de un piano y hasta los acordes de toda una orquesta, según la transmisión que recibe.

¿Qué cantidad de fuerza se necesita para esto? No llega a un caballo de vapor, ni mucho menos. Una estación de telefonía sin hilos trabaja con menos fuerza que la de una mosca de vapor, si tal medida existiese en la mecánica.

Si fuera posible dividir una página de este semanario, en el sentido del grosor, en 150.000 hojas, una sola de ellas daría la medida aproximada del movimiento del disco.

Al oprimir el pulsador de un timbre eléctrico enviamos atropelladamente a lo largo de los alambres algo así como un trillón de electrones; pero esta fuerza es terrible comparada con los impulsos de la transmisión sin hilos. Con toda su maquinaria y con todos los maravillosos aparatos empleados para hacerla trabajar, la antena de las estaciones más potentes irradia mucho menos de un HP de electricidad.

¿Qué proporción nos corresponde de esta fuerza cuando estamos escuchando? Seguramente menos de una trillonésima parte de la fuerza emitida, aunque vivamos al lado de la estación.

Una linterna de bolsillo no choca a nadie como instrumento eléctrico enormemente potente, y, sin embargo, gasta un millón de veces más fuerza que la que llega a nuestro aparato receptor.

Tenemos el caso de un aparato de cinco o seis válvulas que hace funcionar un enorme receptor de alta voz, el cual llena con sus acordes los ámbitos de un gran salón. ¿Cuál es la proporción de fuerza que crea tanto ruido?

El receptor de alta voz es, sencillamente, un receptor telefónico perfeccionado y provisto de una bocina. La energía la obtiene de la batería de alta tensión de la última válvula, y la corriente que gasta es sólo una diminuta fracción de la que requiere la linterna de bolsillo

En sonido se convierte escasamente una milésima parte de la corriente consumida; el resto se gasta en varias cosas, tales como en calentar el hilo que rodea los magnetos del receptor,

Cuando se escucha una canción ante un teléfono de esta clase, el auditorio percibe las palabras antes que las personas que se hallan en el estudio transmisor. A través de este aposento se mueven como ondas de aire, que viajan a a razón de 335 metros por segundo nada más, mientras que a través del éter recorren, en el mismo espacio de tiempo, 300.000 kilómetros.

A doscientos kilómetros de la estación transmisora se oyen las notas tan pronto como hallándose a un palmo de los labios del cantante.

Majaderías rojas

Desde que el sanedrín de Moscú, a costas del pueblo ruso que se muere de hambre, reparte los rublos a manos llenas para cebar y engordar a los encargados de convertir en color de rosa su negro despotismo y su aborrecible dictadura, han aparecido una pléyade de escritorzuelos, que, a algunos les causará asco, pero a nosotros nos dá verdadero gusto ver la cantidad de patochadas y embustes que ensartan en sus minutas. Alguno de ellos habrá que al escribir eructará como un buen burgués, y destilará frente único por el trasero...

Uno de estos debe ser el que en «La Bandera Roja» de Bilbao, en el número de 30 de marzo último escribe una catilinaria muy sabrosa titulada «Los enemigos de la Revolución Rusa» y firmada con una Z. Difícil le sería, a otro que no fuera este rublista aspirante a comisario, amontonar tantas majaderías en tan pocas palabras: A Emma Goldman y a su compañero Alejandro Berkman que fueron expulsados de Norteamérica; procesados por estallar una bomba en una parada militar de San Francisco de California; procesados por oponerse a la guerra; que han pasado más de 14 años en la cárcel; que asesinaron una cuchillada al jefe de policía de Nueva York, cuyas vidas son ejemplo de actividad revolucionaria y de moralidad ideológica, a estos compañeros, entre otros como Mackno y Rocker, el cantor de la comisarocracia roja, el señor Z., quiere presentárnolos como traidores y complices de Mussolini.

¡Pobrete! ¡Cómo se masturbará el cacumen, por justificar el sueldo! Y a falta de capacidad, el infeliz no encuentra otro recurso que arremeter contra los anarquistas porque no se suman al frente único, es decir, al borregato único que ellos quieren...

¡Qué bien si se formara ese trasero único! ¿Verdad? Entonces ya se podría soñar con actas de diputado y demás momios. ¡Qué lástima!

Hasta entonces, puede seguir el señor Z., por encargo del zar rojo, publicando tonterías como estas: «tanto perjudica a los revolucionarios obreros el fascismo, como el anarquismo reunido en Berlín» ¡Y esta otra: «Berlín es igual a Amsterdam». Nosotros, que conocemos el secreto de esa «abnegación» por Rusia, sabemos muy bien a qué atenernos.

Y a ver si a la otra vez, entre todas las estupideces que escriba, se acuerda de poner estas verdades, a los que usted, (¡pillo!) se atiene: «A quien me da los garbanzos le sirvo, y el que venga detrás que arree» Y esta otra: Un rublo, oro, tiene el diámetro de la redondez de mi ombligo»

FLORES ESCOGIDAS

La impotencia del cerebro

Hay mandarines, porque la necesidad sentida de ellos en los mandados los hace imprescindibles.

Como hay fé porque los creyentes la alimentan con su propia ignorancia. En un pueblo de hombres libres no se sentiría la necesidad de ser gobernados y el mandarín no puede existir.

En un grupo de cultos, la creencia no se precisa y el dios se esfuma a medida que el individuo se reafirma.

No es la explotación hija de la o del que de ella saca la mejor parte, sino nacida en la incompetencia de los explotados, que por serlo, ahora consideran la férula tiránica, y con cerebros como sus brazos y brazos sin cerebros, producen para otros y de otros soportan el enorme peso de sus excesividades.

¿Hay guerras porque existe el Ejército?... ¡No! No confundamos: hay ejército porque no hay hombres; como hay guerras porque existen hombres que a hacerlas posibles van.

Se habla de techumbres que debían estar en tierra... ¿Por qué no hablar de las columnas que evitan su caída?... Los sacerdotes... ¡Ah!... ¿Los sacerdotes?... ¡Es chistoso!... ¿Verdad?... Engañan... ¿Engañan?... ¿sí?... ¿Verdad?... ¿pero por qué y para qué engañan?... Porque se siente la necesidad de su engaño. Gustamos las tinieblas perezosas, porque nos asustan las luces activantes.

No queremos aparcibirnos de que la victoria de unos no radica tanto en su fuerza como en la impotencia de los vencidos.

Y es que la sabiduría de algunos se basa en la ignorancia de los demás.—Luis ZOAIS.

DE LA LUCHA :POR LA IDEA:

En la vida intelecual del hombre, como en las especies zoológicas, lo malo no es la mudanza, sino la regresión, el atavismo. La variación supone vigor: la fijeza, reposo, pereza mental, inercia del pensamiento, signo de decrepitud y muerte.

Panorama exterior

Por el Congreso Anarquista Internacional

La Unión Anarquista de París ha dirigido a las organizaciones anarquistas de todo el mundo, la siguiente circular, que ya en el número anterior de REDENCION publicamos y hoy repetimos, a fin de que a nadie pase desapercibida:

«El comité de iniciativa de la Unión Anarquista francesa, después de haber leído una carta de la Unión Anarquista de Holanda, se ha declarado por unanimidad partidario de la convocación de un Congreso Internacional Anarquista, haciendo lo necesario para que salga de este Comicio de los libertarios de todo el mundo, alguna cosa de utilidad para la propaganda del ideal.

«El Comité ha pensado, que la fecha 16 de Septiembre próximo será muy favorable, y permitirá a las organizaciones participantes preparar las ponencias sobre las cuestiones de la orden del día, y comunicarlo a todas las organizaciones y publicarlo en todos los órganos libertarios de los diferentes países.

«Nosotros hacemos saber cuál ha sido la orden del día adoptada en principio:

1.° La organización internacional de los anarquistas.

2.° La actitud de los anarquistas frente al sindicalismo.

3.° Los anarquistas y la revolución.

4.° La actitud de los anarquistas frente a los partidos políticos.

5.° La cuestión agrícola.

6.° La lengua internacional.

7.° La libre experimentación social. Violencia, resistencia antiguerrera y la revolución.

8.° Asuntos diversos.

«Los camarades de Austria, proponentes del 7.° punto han sido solicitados para que presenten la ponencia sobre tal aspecto.

«Por la claridad y el interés de los debates, será preferible que cada Unión presente una tesis sobre uno de los puntos de la orden del día.

«La Federación Comunista Anarquista de Alemania expondrá un dictamen sobre «Los Anarquistas y el Sindicalismo.»

«Los anarquistas rusos son designados para tratar «Los Anarquistas y la Revolución.»

«La Federación Anarquista Búlgara se ocupará de «La Cuestión Agrícola.»

«Los anarquistas españoles darán la opinión sobre «La Organización de los Anarquistas.»

«El asunto de «La Lengua internacional» podrá estar planteado por camaradas que se interesen particularmente.

«La Unión Anarquista de Francia, y los camaradas de Suiza, someterán al Congreso las ideas sobre «La actitud de los anarquistas frente a los partidos políticos.»

«En las «Cuestiones diversas», podrán presentarse al Congreso dictámenes sobre el antimilitarismo, la lucha antirreligiosa, la situación creada a los anarquistas en los países donde la represión es más fuerte: España Italia, Rusia, etcétera.

«Después de esta circular, será enviada a las organizaciones una lista de los diferentes grupos que habrán dado la adhesión al Congreso, y la dirección de los correspondientes. Nosotros esperamos que nuestras proposiciones satisfarán a los camaradas que tienen, como nosotros, el pensamiento en que una consultación internacional de anarquistas, en razón del período accidentado que atravesamos, es indispensable.

«Dirigir todas las iniciativas, adhesiones etc. etc. al camarada Pierre Mualdes. «Librairie Sociale» 9 Rue Louís Blanc, París) Francia).

El Comié de Iniciativa de la Unión Anarquista de Francia.»

Hasta ahora no se ha fijado aún el país y la localidad donde ha de celebrarse el Congreso. No obstante, será fijada muy en breve y tal vez en el próximo número podremos darla a conocer.

Se supone que en Austria, Alemania y Hungría habrá dificultades, y por eso se asegura como lo más probable que sean Holanda o Suiza donde se celebre. Los compañeros de Holanda han contestado ya afirmativamente, y se espera que contesten los de Suiza, para concretar el sitio.

La fecha de la celebración sigue hasta ahora fijada la del 16 de Septiembre de 1925.

Hasta ahora se han adherido los compañeros de los países siguientes: Francia, Austria, Holanda, Italia, Suiza, Bulgaria, Polonia, Portugal, España (Federación de Grupos anarquistas de Cataluña, y Comité Nacional de Relaciones anarquistas), Alemania, Inglaterra, América, México, Argentina y Brasil.

De Administración

Valladolid. P. L. Recibidas 15 ptas. lbs. y Ps.
Oullins. C. E. S. 55'55; lbs.
Zaragoza. J. S. 5'50; E. S.
Vitoria. A. A. 61'55. Ps. 54'60, G. C. 5'25; lbs. 1'50.
Villamanilla. T. M. 4; E. S.
Barcelona. A. C. 4'50; lbs.
Zaragoza. A. G. 6; lbs.
Manresa. J. P. 10; G. C. y lbs.
Los Angeles. M. S. 56. REDENCION 18; «Tierra y Libertad» 18.
Valladolid. J. B. 4; E. S.
Calig. V. G. 50. Semestre REDENCION 4'20; colección G. C. 4,'o restante como tu indicas.
Almusafes. F. N. 15'75. Ps. 14; G. C. 1'75.
Zaragoza. M. T. 54'50. Ps. 20'80; G. C. 5'50. Tu giro anterior se recibió. Te complacemos.
Pedralva. D. O. 49'50; Ps. Te complacemos.
Cullere. E. T. 10; Ps.
Puerto de Sagunto. D. R. 55; lbs.
Behobia. J. I. 4; E. S.
Pamplona. E. M. 20'50; lbs.
Murcia. J. R. 20; lbs. Manda nos lo que pides.
Barcelona. S. L. M. 8; G. C. 4; lbs. 4.
Castellón. J. E. 10'40; Ps. Lo que dices está arreglado.
Córdoba. J. C. 4; E. S.
Vigo. D. R. 2'75; G. C. Te complacemos. Incluído el 120, tu cuenta es de 8'20.
Sagunto. V. S. 57'80. Ps. y G. C. 12'80; el resto folletos.
Ferrol. J. N. 10. Ps. 6; lbs. 4.
P. N. del Terrible. G. S. 2'10; trimestre.
Raísmes. G. P. P. 60 francos; folletos.
Bilbao. B. F. 4; G. C.
El Ronquillo. J. J. 0'75; G. C.
Oviedo. A. R. 21'60. Ps. 18'80; G. C. 2'80.
Santa Cruz de la Palma. C. R. 21'55. Trimestre 2'10; D. U. 2; pro REDENCION 17'25.
Almatret. R. A. 5'55; lbs.
Santiago. J. S. 5'50; E. S.
Burgos. M. 18'85. Ps. 14'85; G. C. 4.
Huelva. J. V. 25'40; Ps.
Palma de Mallorca. M. R. 11'05; Ps.
Olot. J. B. 5'50; E. S.
Pasajes. J. P. 15'25; lbs.
Tolosa. S. C. 11'50; Ps. y G. C.
Lérida. F. I. 5'50; E. S.
Begoña. B. 7'80; Ps.
Grao. J. A. 4; G. C.
Lens. J. P. 8'55; Ps. Lo que mencionas está arreglado.
Villamartín. N. O. 10; lbs.
Sabadell. G. P. C. 11'45; G. C.
Calonge. L. M. 5'50; G. C.
Elda. R. G. 5'20. G. C. 1'20; Ps. 4.
Castro Urdiales. A. A. 6; Ps.
Bilbao. G. P. 120; por débito libros.
Bordeaux. Fretellere. 45'16 en dos giros; por paquetes. Lo que pedís será servido. Nuestra carta se ha cruzado.
Barcelona. T. P. 5'50; E. S.
Reus. J. D. 5'50; E. S.
Marchena. A. D. 6; G. C.
Badalona. A. S. 4; G. C.
Játiva. R. 17'55; Ps.
San Sebastián. Al. 7'80; Ps.
Barcelona. J. S. 10'50; G. C.
Vienne. Barbot 100. Pro presos 2; lbs. 43'95; Ps. 54'05.
Igualada. G. 26'90. G. C. 5'50; Ps. 25'40.
Castelfullit. V. V. 26'90; lbs. 12'50; G. C. 14'40
La Línea. A. V. 9'75. Ps. 5'75; G. C. 4.
Pinell de Bray. R. S. 7'50; Ps.
Caravaca. J. M. 20'60. Ps. 17'10; G. C. 5'50.
Barcelona. S. U. A. G. 8; suscripción.
Madrid. M. 50; Ps.

Quien clama por la Libertad y se unce a la opresión de los vicios es un brifonte de la esclavitud: mira al sol yaciendo en la sombra.

Panorama interior

De Caravaca

Vergüenzas locales

Ha sido en la noche del día catorce.

Proponíamos defendernos de un insulto grosero de los patronos y se nos ha encarcelado. ¡Una injusticia más en cuenta!...

El «señor» alcalde, traspasando los límites de su «dignidad», mandó, categóricamente, que se encarcelara a los delincuentes.

Dice que es un ejemplo para que se le respete otra vez y para que se acate, debidamente, lo que él orddene.

Nosotros creemos no haber desacatado nada, solo proponíamos defendernos de un insulto grosero, y él, groseremente también, nos vedó el derecho a tal defense.

¿No tiene todo ciudadano derecho a defenderse de su adversario? ¿Por qué entonces, el señor alcalde, injustemente, nos ultrajó este derecho?

Yo a esto le llamo una injusticia, le llamo más...

¡Es una «barrabasada»!...

¡Es una «monterillada»! ..

¡Es una «alcaldada»!...

Y casi me atrevo a llamerle:

¡Un gesto orgulloso de heroicidad estéril!...

. . . . . .

¿No ha sido un insulto el que nos han lanzado los patronos llamándonos «profesionales de la vagancia» y «seres levaniscos»?

Creemos realmente que sí.

Y este insulto, ¿no merece una contestación rotunda en manifestación de que no es así, para nuestra defensa?

También creemos que sí...

Y por eso, hemos contestado con otra hoja defendiendonos.

Pero conste que nuestra hoja no ha sido clandestina. La de ellos sí, por cuanto no tiene pie de imprenta.

¡Esto si que es un desecato a la ley!

Pero el señor alcalde por el motivo de que es también un patrono, en unión de todos ellos, nos dirigió la defensa.

Y al defendernos de la defensa, hemos sido encerclados y procesados...

¡Un gesto orgulloso de heroicidad estéril!...

Jesús M. García

Por haber llegado tarde a nuestras manos, no pudo aparecer este trabajo en la semana anterior, como hubiera sido nuestro deseo.—N. de R.

Gacetilla suplicada

Hemos recibido el número 2 de «La Revista Blanca», que en nada desmerece del anterior. Publica el siguiente interesante sumario:

«Aleluya». «Los que vencen»: Roberto Calderón.—«Comunistas y Comunismos»: Federico Urales.—«El arte literario francés»: Jacques Descleuse.—«El sindicalismo y la anarquía», II. Soledad Gustavo.—«La tragedia de Barcelona en la literatura»: Federica Montseny.—«Depuración del concepto libertad»: William Petry.—«El proceso de Lyon» (continuación).—«El arte en la solidaridad»: Ricardo Angulo.—«Senefelder».—«La autonomía en la asociación»: M. Bakounine.—«¡Si el mal ejemplo cundiere!»—«Las reformas y la revolución»: Adolfo Joarizti.—«Rodando por el mundo»: Hipatía.—«Apuntes bibliográficos» —«Las cunas frías»: Antonio Zozaya.—«El último Quijote» (novela).

De Pueblonuevo del Terrible

A todos los compañeros Grupos y Sindicatos

Salud: Compañeros, habiendo anunciado el Grupo «Fraternidad» de Pueblonuevo del Terrible el tirar una hoja periódica titulada «Anarquía», y habiéndose declarado la huelga de mineros en esta cuenca, este Grupo compuesto de mineros en su mayoría, ve que es de todo punto imposible poder continuar haciendo los trabajos para publicar dicha hoja por faltar el factor principal que es la cuesción económica. Dense por enterados todos. Si algún Grupo, compañero o Sindicato ha girado alguna cantidad a Salvador Cordón Avellán (Arroyo, 5) por solidaridad a la hoja periódica «Anarquía» pueden reclamarsela. Por causas ej nas a nuestra voluntad deja de pertenecer al Grupo «Fraternidad», Salvador Cordón Avellán.

Los compañeros que deseen relacionarse con este Grupo deben hacerlo a la siguiente dirección: Pedro Murillo, Colón, 28 Pueblonuevo del Terrible (Córdoba).

A todos los Grupos Anarquistas de Andalucía y muy especialmente a los grupos adheridos a la Federación Regional

Salud:

Próxima la fecha de la celebración de la segunda Asamblea de Grupos Anarquistas de la Región Andaluza, ponemos en conocimiento tanto de compañeros como de grupos, lo siguiente:

1.° Que al leer o recibir la presente circular se relacionen con este Comité enviando el nombre y domicilio del camarada que haya de asistir al Congreso, al objeto de darles instrucciones.

2.° Como parte de este Comité ha de trasladarse al sitio donde se ha de celebrar el Congreso y no se cuenta con medios económicos para ello; recomendamos a los grupos se estimulen y hagan un sacrificio para este fin, pues de lo contrario habrá que aplazar o suspender dicha Asamblea, pues las cantidades que hasta hoy se han recibido no han sido suficientes ni aún para cubrir gastos de correspondencia y si ésta se sostiene y el Comité funciona normalmente es debido a los continuos sacrificios del grupo Germinal de Málaga.

3.° La fecha de la celebración de la Asamblea será el 16 de Julio y el sitio señalado se lo comunicaremos al delegado reservadamente debiendo para ello estar en relación los grupos con este Comité antes del día 30 al objeto de tener tiempo sobrado y no hacer nada precipitadamente.

4.° De la actitud que tomen los grupos depende la celebración o no de la Asamblea y por lo tanto este Comité espera de todos el envío de cantidades a la mayor brevedad por exigirlo así las circustancias.

5.° Deseamos de los grupos que los temas que hayan de presentar sean de sumo interés para la organización ácrata y deseamos también que al par que nos escriben nos remitan la presente circular sellada con el sello del grupo para evitar ser sorprendidos.

Esperando ver satisfechos en plazo breve los buenos deseos de todos, os saluda,—*El Comité*

MUY IMPORTANTE

Cada vez que se nos giren cantidades a esta Administración por pago de paquetes o de otro cualquier concepto, debe avisarsenos por carta o tarjeta postal, diciéndonos, bien especificado, para qué se destinan dichas cantidades.

Los compañeros de Francia, al mismo tiempo que giran pueden advertir para qué es el dinero en la misma tarjeta que se les facilita para hacer el giro. Tienen derecho a ello.

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva 4 (bajos)—Alcoy

"La libertad y el amor universal por la cultura". ¡Edúcate, proletario!

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.

Con descuento 30 por 100 de 20 ejemplares en adelante

	PTAS.
Temas subversivos (12 conferencias) S. F.	3
Artistas y rebeldes, R. Rocker	3
MARIA (poema), R. Cortés,	3
Lombroso y los anarquistas	2'50
Observaciones de un andariego,	2'50
Por la libertad de R. Flores Magón	2'50
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2'50
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
Núnenes rebeldes, P. G. y R. Flores	2
La Aritmética del obrero, S. Rosa	1'50
Libertad y comunismo	1'50
La sublevación del «Numancia»,	1'50
La Conquista del pan, Pedro Kropotkin,	1
Verdugos y víctimas (drama) R. F. Magón	1
Hacia una sociedad de productores	1
Tierra adentro, Pirovano	1
Páginas de un descontento, M. Gorki,	1
Evolución y revolución, Eliseo Reclús,	1
La Guerra, Octavio Mirbeau,	1
Ensayos sobre moral, Pedro Kropotkin,	1
En Siberia, Wladimiro Korolenko,	1
La coacción moral, Ricardo Mella,	1
La estrella de la mañana, C. Flammarión	1
Estudios sociológicos, E. Carpenter,	1
Bola de sebo, Guy de Maupassant	1
Un Enemigo del Pueblo, Ibsen	1
Crítica Libertaria, Max Nettlau	1
Lo que yo he visto en Norte-América	0'60
La política, juzgada por los políticos	0'50
La oposición obrera en Rusia, Kollontaï	0'50
La Ukrania revolucionaria, A. Souchy	0'50
¿Soviet o dictadura? R. Rocker	0'50
La crisis del anarquismo, L. Fabbri	0'50
La revolución en Italia, E. Malatesta	0'40
La Doctrina Anarquista, P. Eltbacher	0'40
Bolshevismo y anarquismo, R. Rocker	0'40
Sindicalismo y terrorismo, A. Pestaña	0'40
Cómo se triunfa (drama) F. C. Crespo	0'35
Cultura Libertaria, Fidel L. Juste	0'35
Técnica social, Torres Tribó	0'30
En el café, Enrique Malatesta	0'30
Abriendo surco, R. Flores Magón	0'30
Degradación (Monólogo), R. Cortés.	0'25
El trabajo será un derecho, F Aláiz	0'25
Los abnegados, R. M. Riera	0'25
Bienvenida, J. Sánchez Rosa	0'25
¡Huelga de vientres!, L. Bulfi	0'25
Apuntes y reflexiones, F. Caro Crespo	0'20
El burgués y el anarquista	0'15
Entre amiguitas, J. Sánchez Rosa	0'15
El ideal del Siglo XX, Palmiro de Lidia	0'15
El salariado, Kropotkin	0'15
Orientaciones a los campesinos, Cortés	0'15
Aurorita, J. Torres Tribó	0'10
El leñador y el niño, F. Barthe	0'10

(SIN DESCUENTO)

La expresión del rostro, Luis Kuhne,	16
Manual de Obstetricia	15
Secretos del matrimonio, William D.	6
Obras selectas de F. Nietzsche 2 t.	6
La Educación Sexual, Jean Marestan.	3'50
Matapán el probo funcionario, Barriobero	3'50
Cómo se forma una inteligencia,	5
Los placeres viciosos, William Drauger	5
La vida sexual, William Drauger	5
Evolución super-orgánica, E. Lluria	2'50
Mirando hacia el futuro, R. Mella,	2'50
El Comunismo anárquico E. Malatesta,	2'50
La religión al alcance de todos, Ibarreta	2
Lo que todos deberían saber, Besede	2
Gramática castellana, Fabián Palasí	2
Carteles, González Pacheco	2
Moral Universal, M. Dechumbert	2
Lo que debe saber todo joven	1'50
Cartilla de la Escuela Moderna	1'50
Las ruínas de Palmira, Volney	1'50
Así hablaba Zarathustra, Nietzsche	1'50
El infierno del soldado, J. de la Hire	1'50
Floreal, (drama social)	1'50
El Amor libre, (2 t.) C. Albert	1'50
Cómo acabaré el mundo, Flammarión	1'25
Viajes en globo, Flammarión	1'25
Orígenes de la vida, Flammarión	1'25
Dinamita cerebral, Zola, Mirbeau, Mella, etc	1'25
El instante de la dicha, Zola, etc.	1'25
Hacia la emancipación, A. Lorenzo	1
Sembrando flores, F. Urales	1
Demostración de la inexistencia de Dios,	1
La Propiedad, Proudhon	0'75
Palabras de un rebelde, Kropotkine	0'75
Gente de fábrica, por J. Firmat Noguera	0'75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
Miscelánea Filosófica, Voltaire	0'75
La Ola Gigante, de José Fola Igúrbide.	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, íd.	0'75
La Sociedad ideal, íd.	0'75
Los dioses de la mentira, íd.	0'75
El Cristo Moderno, íd.	0'75
La máquina humana, íd.	0'75
La muerte del tirano, íd.	0'75
La libertad caída, íd.	0'75
El Sol de la humanidad, íd.	0'75
Aurora, por Joaquín Dicenta	0'75
Germinal, por Emilio Zola	0'75
La Comunne, Luísa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarión	0'65
Del Amor, Ricardo Mella	0'50
Elementos de Anarquía, Clemens	0'50
Los dolores del mundo, Schopenhauer	0'35
¿Dictadura o libertad?	0'30
Feminismo Racional, Alejandro David	0'25
Compendio de historia del socialismo	0'20
1.200 víctimas del trabajo!, F. Laur	0'20
El problema de la población, S. Faure	0'10
La anarquía internacional, J. Novicow	0'10

Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suárez Casañ. A 0'75 cada título·

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virginidad—Onanismo conyugal—Los vicios solitarios—La pederastía—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio.—Costumbres y vicios sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calipedia moderna—Monstruosidades humanas — Enfermedades secretas—Enfermedades de las mujeres.

ESTÁ A LA VENTA

MARIA

Hermoso y sensacional poema en cinco cantos y un prólogo, original del compañero Román Cortés.

Forma un elegante volumen en 8.°, lujosamente impreso, con varios y artísticos dibujos alegóricos del compañero F. Saurén, con triconía en la portada.

Tan interesante libro no debe faltar en todas las Bibliotecas obreras, y deben adquirirlo y leerlo todos los compañeros amantes del estudio y de la poesía rebelde.

Precio, 3 ptas. Apresúrense a hacer los pedidos a su autor, Román Cortés, San Pedro, 17, Cullera (Valencia), y a REDENCIÓN, Nueva, 4—ALCOY.

Imp. B. Insa, Nueva 4 (bajos)—ALCOY